

El General Rivera en la fortaleza de Santa Cruz

¿Cuánto tiempo estuvo recluso?

UNA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA

Cuando á mediados de 1908, buscando ambiente propicio á la convalecencia de reiterada enfermedad, fuimos inducidos á salir temporariamente del país, pensamos inmediatamente en el Brasil, descartando las mayores ventajas que se preconizan del clima del Paraguay, por dos razones, desde luego, de irresistible atracción para nosotros: la de realizar, en sus mismas fuentes, una investigación histórica sobre puntos referentes al General Don Fructuoso Rivera, y la de poner el pie en los mismos lugares en que aquel alto prócer se viera un día, proscripto, denigrado, perseguido por esa increíble injusticia, ese encono de malas pasiones de que suelen ser víctimas los grandes hombres, á la menor coyuntura favorable de sus enemigos contemporáneos.

No era nuestro destino la capital del antiguo Imperio de los Braganzas, sino la Isla de Desterro (Santa Catalina); pero allá fuimos, y nos pasamos los tres meses de nuestra ausencia de la patria, en Río de Janeiro, revolviendo archivos enteramente desconocidos para nosotros, para el que estas líneas escribe, y en un lapso ¡ay! demasiado breve para obtener resultados satisfactorios.

Con todo: nuestra rápida estadía en aquel gran centro de civilización americana, lleno por lo demás, en todo concepto, de los mayores halagos, nos permitió cumplir algunos de los anhelos que allí nos llevaron. Visitamos la Fortaleza de Santa Cruz, en donde estuvo recluso el General Rivera, y recogimos allí, como en la ciudad de Río, datos que reputamos de interés, y que vamos á transmitir á nuestros lectores. Entre esos datos trajimos unas vistas fotográficas del mismo edificio en que vivió el General Rivera durante su reclusión en la Fortaleza, y que se conserva entero, como que es de la época colonial. Pero

cos de hombres notables» de Don Isidoro De María, en la parte relativa al General Don Fructuoso Rivera, que es la biografía más completa y de documentación original que se ha publicado respecto á nuestro primer caudillo, solamente habíamos podido encontrar estos ligeros apuntes de que: «en Febrero del año 51 se le había confinado en la Fortaleza de Santa Cruz, donde se le había mantenido un año próximamente», «hasta el año 52, después de la caída de Rosas».

¿Cuál era la fecha precisa de su reclusión en la Fortaleza; cuál la de su libertad? ¿Dónde existe asimismo la constancia de esa reclusión?

Inquiriendo las causas oficiales expresas del confinamiento del General Rivera, deseábamos leer los documentos originales, conocer, si nos fuera dado, las anotaciones y asientos en los libros de las reparticiones públicas brasileras donde constase, con aquellas causas, las fechas que investigábamos, y que no habíamos podido encontrar en ninguna publicación de nuestro país.

Varios archivos hicimos examinar, interviniendo también personalmente en la busca de datos. Poniendo á contribución la proverbial fineza brasilerá, ocupamos insistentemente en nuestro afán á más de un jefe y empleado superior de las oficinas y dependencias que visitábamos. En todas partes encontramos constante deferencia, que se advierte inmediatamente llena de simpatía al sólo nombre de orientales.

Pero no nos fué posible encontrar nada en los archivos, ni asesorados como estuvimos por eruditos historiadores de tanta nota como el Dr. Fazenda del Instituto Histórico y Geográfico y el Dr. Felisbello Freire, ministro que fué de Relaciones, y que tuvo la extrema amabilidad de acompañarnos, por su

siones, no ha cuidado, ó no ha podido cuidar siempre como lo hace ahora, de evitar las pérdidas ó omisiones que no podrían menos de percibirse tanto en las colecciones de sus museos como en la documentación, papeles y libros de sus bibliotecas y de sus archivos.

Fué para nosotros sorprendente no haber podido hallar en ninguna parte la constancia oficial, cierta, documentada y directa de la orden de reclusión del General Rivera en la Fortaleza de Santa Cruz: ni aún en el Archivo de la Policía, la cual, según hemos logrado comprobar de una manera indudable aunque indirecta, intervino en el cumplimiento

de la prensa de Río, al viejo *Jornal do Commercio*, cuyos primeros números se remontan á 1827. A él pertenecen las siguientes notas, unas brevísimas líneas perdidas en la inmensa sábana de papel del importante periódico, y que representó para nosotros como el hallazgo de un tesoro oculto por las aguas del mar, que logramos extraer en una paciente exploración de página á página y columna por columna, repetida más de una vez, en diferentes supuestos y tentativas, á través de unos dos años de letra de imprenta:

«Río de Janeiro.—Domingo 2 de fe-



LA FORTALEZA DE SANTA CRUZ

de la disposición superior de aquella reclusión; ni aún en el Archivo de la propia Fortaleza de Santa Cruz, en ninguna de cuyos libros de entrada ni de salida de presos ó reclusos consta ni la prisión ni la libertad del General Rivera, sin duda porque faltan de dicho archivo los libros de órdenes, de entradas y de salidas correspondientes á la época de esa prisión. —Mas en los libros de la Fortaleza se pudo encontrar un documento, del que poseemos copia autenticada, en el que queda constatada la presencia allí del General Rivera, en calidad de recluso. Ese documento, dirigido por el Jefe de la Fortaleza, al Jefe de la Policía de Río, tiene por objeto una referencia á los gastos de sustentación del General Rivera en la citada Fortaleza. Lo publicaremos próximamente.—Es todo lo que hemos encontrado al respecto; y para los efectos de la constatación aludida, es perfectamente suficiente.

Un libro impreso, de la Biblioteca del Estado Mayor del Ejército brasileró, que encontramos igualmente en la Biblioteca Pública de Río, libro hoy muy raro, titulado «Memorias del Grande Ejército Aliado Libertador de Sud América en la guerra de 1851 á 1852», etc., por Ladislao dos Santos Titara, libro cuya importancia nos confirmó luego el distinguido historiador riograndense doctor Alfredo Varela, nos había adelantado, desde nuestros primeros pasos en Río, la siguiente información que transcribimos de su texto: «Motivos poderosos hicieron que el Gobierno Imperial adoptase el expediente de hacer recluir el día 1.º de Febrero de 1851, en la Fortaleza de Santa Cruz, al General Fructuoso Rivera».

Era esto ya, en cuanto á fechas, á una de las dos fechas que indagábamos, algo más que la anotación de don Isidoro de María en sus biografías de Hombres Notables. No era, sin embargo, lo bastante, como se comprende, ni aún para una sola de las fechas, pues era de necesidad compararla.

Desilusionados de los archivos, pensamos que sólo ya el gran archivo impreso de la prensa, podría acaso despejar la tenaz incógnita. Y acudimos al decano

vereiro de 1851.

«JORNAL DO COMMERCIO.—Foi recolhido hontem á fortaleza de Santa Cruz o general Fructo Rivera.»

«Río de Janeiro.—3.ª feira, 17 de fevereiro de 1852.

«JORNAL DO COMMERCIO.—O governo espejio hontem as necessarias ordens para ser solto o general D. Fructuoso Rivera.»

Según el *Jornal do Commercio* el General Rivera fué recluso, pues, en la Fortaleza de Santa Cruz, el sábado 1.º de Febrero de 1851.

Según el mismo periódico, el lunes 16 de Febrero de 1852, es decir, al año y 16 días de su prisión, se expidieron por el Gobierno del Emperador D. Pedro II las órdenes necesarias para que el General Rivera fuese puesto en libertad.

Una duda nos había dejado todavía la redacción de la 2.ª nota del *Jornal do Commercio*: «Ayer, decía éste, se expidieron las órdenes necesarias»... ¿Esas órdenes habían tenido cumplimiento en el día? ¿Se había determinado que así fuese? ¿Habían sido dadas á hora oportuna, para que eso fuese cómodo y hacendado, estando la Fortaleza á distancia de Río, y con más dificultades que hoy día en sus comunicaciones?

Una carta, de puño y letra del General Rivera, que tenemos en nuestro poder, y que, entre otras, de una numerosa correspondencia íntima enviada por Rivera desde la Fortaleza, nos fué regalada casualmente á nuestro arribo á Montevideo, así lo confirma.

Dice el General Rivera, desde Río, á 3 de Marzo de 1852:

«Ya habrás recibido mis cartas del 17 del pasado en que me apresuré á noticiarte que el 16 había sido suelto y que ya me hallaba en esta ciudad, y que contaba con fundamento que pronto estaría regresando para nuestro país».

La carta hace fé por sí sola; pero es mejor, para disipar toda hipótesis de error, que haya sido la comprobación y verificación de un dato anterior, proveniente de diferente conducto.

No debemos terminar sin indicar



ENTRADA DE LA BAHÍA DE RÍO DE JANEIRO

dejaremos lo pertinente á ese asunto, y á las condiciones de vida del General Rivera en su prisión, para un próximo artículo, á fin de no hacer demasiado extenso el presente, en el que nos ocuparemos tan sólo de establecer la respuesta á la interrogación que planteamos en uno de los títulos de este escrito.

¿Cuánto tiempo, exactamente, estuvo recluso el General Rivera en la Fortaleza de Santa Cruz?

Revisando la obra «Rasgos biográfi-

expontáneo empeño, á examinar durante horas en la Biblioteca Pública los «relatorios» del Ministerio de Negocios Extranjeros.

El Brasil, como pueblo avanzado en el camino de la civilización, se preocupa profundamente de la custodia de sus recuerdos, de la conservación de sus tradiciones y de la memoria de su vida pasada. Múltiples ejemplos demostrativos de esta verdad podríamos aducir. Pero, nacionalidad joven, y que ha sufrido últimamente también sus convul-

que la primera figura que reproducimos es una vista de la entrada y barra de la bahía de Río de Janeiro tomada desde la altura del Corcovado, á 711 metros sobre el nivel del mar.

Una embarcación que viniese del mar para entrar en la Bahía, procedería, en la figura, de la derecha del observador, rumbo á la izquierda; pasaría frente al bien señalado cerro de forma cónica que se destaca en la figura, el Cerro de Pan de Azúcar, y llegaría á la entrada de la bahía ó barra de Río de Janeiro al enfrentarse la más baja de las dos eminencias de tierra que están junto al Pan de Azúcar, y que son prolongación una de otra. Al pie de esa eminencia más baja está la fortaleza de San Juan. Del otro lado de la barra, donde se ve un pequeño espacio que blanquea al pie de un cerro algo esfumado en la figura, está la Fortaleza de Santa Cruz, lugar de re-

clusión del General Rivera.—De la barra, hacia la izquierda, encuéntrase la inmensa bahía del Janeiro, dividida en dos, de las cuales la más pequeña es la bahía de Botafogo, que está completamente á la vista,—del Pan de Azúcar hacia el observador,—limitada en parte por una curva elíptica bastante regular. En el fondo de esta bahía de Botafogo, y entre los dos cerros que se ven á la derecha del observador, fué donde se levantó la gran exposición de 1908, junto asimismo al lugar donde se echaron los cimientos del primer fortín portugués, en 1531, en el territorio descubierto por Alvarez Cabral en 1500.

La segunda de las figuras que reproducimos es la fortaleza de Santa Cruz, en el otro extremo de la barra, al pie del cerro del Pico, que la domina, y en cuya altura asientan los cañones de otra fortaleza.

Las grandes maniobras de la flota holandesa

ENSEÑANZAS ÚTILES PARA NOSOTROS

EMPLEO DE TORPEDEROS Y SUBMARINOS

Los siguientes importantes datos informativos sobre las grandes maniobras de la flota holandesa, pertenecen al Encargado de nuestra Legación en Holanda, señor Virgilio Sampoignaro, quien demuestra con ellos que sabe apreciar el elevado interés que merecen y demandan entre nosotros los asuntos relacionados con la marina de guerra.

La marina de guerra holandesa acaba de realizar sus grandes maniobras. Ellas revistieron excepcional importancia por el original tema táctico que el Estado Mayor hizo desarrollar, y por las enseñanzas prácticas que se han derivado.

Teniendo en cuenta la analogía de situación geográfica que existe entre nuestra República y los Países Bajos y el carácter especial de ambos Estados, en relación con sus límites, obligados á hacer respetar y defender su neutralidad en el caso de conflagración entre las naciones adyacentes, creo de interés esta sucinta noticia que demuestra el modo de pensar de los dirigentes de aquí respecto á la neutralidad de las naciones que se hallan en su caso, las cuales sólo son respetadas cuando están en condiciones de defenderse; y que además trata una hipótesis de la mayor actualidad internacional en relación con acontecimientos posibles de la política europea.

El tema designa á las diversas supuestas naciones con los nombres de: «Oostland», «Westland» y «Zuidland»; es decir: «País del Este», «País del Oeste» y «País del Sur». Es sabido que con relación á Holanda, se encuentra al Este Alemania; al Oeste Inglaterra, y al Sur Francia (prescindiendo de Bélgica).

La hipótesis del Estado mayor establece lo siguiente:

Desde hace algún tiempo las relaciones entre Oostland y Zuidland están tirantes. El 17 de Agosto, Oostland envía á Zuidland un ultimatum concebido en términos tales que una guerra es inminente. Holanda declara que ella quiere permanecer neutral, y moviliza sus fuerzas para sostener y hacer respetar esta decisión. Los jefes de la marina holandesa reciben inmediatamente la orden de vigilar las vías de acceso á los puertos. No bien se toman posesiones, llega la noticia de haber estallado la guerra entre Oostland y Zuidland. Al mismo tiempo se anuncia que Westland, el aliado de Zuidland, temiendo un ataque de Oostland por el lado de los Países Bajos, bloquea todos los puertos neerlandeses y piensa desembarcar fuerzas en la costa. Holanda resuelve repeler esa violación de su neutralidad y oponerse á todo trance á cualquier desembarco de fuerzas extranjeras. Con el objeto de romper el bloqueo, los torpederos holandeses deben hacer salidas y la guarnición del Helder (posición fuerte en la extremidad Norte de la península Noord-Holland, y que domina una de las canales de entrada al Zuiderzee) debe cooperar á las operaciones para evitar un desembarco. Por otro lado Holanda ha sido prevenida que la flota de Oostland no está en condiciones de ayudarla contra la flota de Westland.

Este supuesto empezó á desarrollarse durante una semana de tiempo tempestuoso y mar muy gruesa.

La tentativa de desembarco de Westland fracasó debido precisamente al mal tiempo, lo cual demuestra ser exacta la creencia de los holandeses que consideran al mar como un verdadero aliado.

Pero si por el lado del Oeste, Holanda consiguió su objeto, no fué así por el lado contrario, pues se supone que el Oostland viola la neutralidad holandesa pasando su frontera oriental, al mismo tiempo que el Zuidland es derrotado por tierra y por mar y que su flota está obligada á batir retirada. Entonces el tema primitivo comprende esta variante:

Las tropas de Oostland marchan sobre Amsterdam, que se considera el «reducto nacional» holandés, y lo embisten por el Sur y por el Este. Al mismo tiempo Oostland se prepara para atacar el Helder, cuya posesión le daría también la de Amsterdam. La escuadra de defensa costanera holandesa ha sido cortada de su base de operaciones, viéndose obligada á refugiarse en Ymuiden (puerto sobre el mar del Norte, y por donde desemboca el gran canal que hace comunicar este mar con Amsterdam). El objetivo del enemigo es ahora el bloqueo de la costa holandesa desde Ymuiden hasta Terschelling (isla de la Francia y última canal—hacia el Norte—que da entrada al Zuiderzee) para impedir que la escuadra neerlandesa vaya á Nieuwediep (inmediato al Helder). El objetivo holandés es el de romper el bloqueo y entrar en la canal de Texel (isla de la Frisia, frente al Helder) para ir á cooperar—por el lado del mar—á la defensa del Helder, para lo cual los submarinos que están en Nieuwediep, deben atacar á los barcos de Oostland ocupados en el bloqueo.

Las unidades que tomaron parte en estas interesantes maniobras son: los acorazados «Jacob van Heemskerck», «Piet Hein» y «Eversten»; el crucero protegido «Friesland»; los cañoneros «Sperwer», «Niord», «Hefring», «Wodan» y «Rener»; el buque portaminas «Hadda»; el submarino «N.º 1», y 12 torpederos. También entraron en acción varias embarcaciones menores.

Durante el curso de las operaciones se comprobó la importancia que tiene para el buen éxito de las mismas: la fácil inteligencia de las señales con las brigadas de vigilantes diseminadas en la costa; la destreza en el manejo de las pequeñas unidades en los pasos difíciles y de escaso agua; el perfecto conocimiento de los accidentes hidrográficos para esquivarlos y oponerlos en cambio hábilmente al enemigo; las marchas nocturnas y las incursiones rápidas (raids) de los torpederos en la zona batida por el enemigo.

Se comprobó además que los cruceros protegidos del tipo del «Friesland» (igual al «Gelderland», «Utrecht», «Zeeland» y «Holland»), tienen un valor militar muy escaso. Y también quedó claramente probada la capital importancia del submarino, y la abso-

luta necesidad de aumentar su número. Actualmente los Países Bajos no disponen más que de una unidad semejante. Fué botado en 1905, en Flessinga (Holanda), y es del tipo «Holland». Tiene 20,42 metros de eslora por 4,08 metros de manga, desplazando 120 toneladas. Se está construyendo, también en Flessinga, un segundo submarino, el «N.º 2», y el Ministro del ramo va á solicitar los créditos necesarios para un tercero.

Como resumen general, las maniobras que acaban de realizarse demostraron que para un país como este, de costas bajas, con sus aguas sembradas de bancos y sus canales múltiples y tortuosos, el mejor medio de defensa lo constituye el empleo hábil y resuelto de torpederos y de submarinos; sistema que además tiene la ventaja de la economía, sobre el de preponderancia de las unidades mayores.

La Haya, Septiembre de 1909.

V. SAMPOIGNARO.

Antonio Fuentes

«DON ANTONIO I»

Como el número del RIVERA que siga á éste, saldrá después de la fecha fijada para la corrida á beneficio de Fuentes, creo del caso borrar algunos párrafos—aunque sea con los terrenos cambiados—á propósito de la personalidad artística del diestro sevillano y de su actuación en el vetusto medio de la Unión.

Mucho se ha discutido, se discute y se discutirá entre nosotros sobre el torero del amo de la Coronela. La venida del niño de Tomares al Real de San Carlos y los primores que ha lucido allí, han contribuido á producir un verdadero debate. Los términos de comparación se han definido á la vista de las dos figuras más altas del torero contemporáneo.

La opinión se ha dividido en dos campos de *istas* decididos, apasionados, ardientes, que presentan argumentos de todo calibre, revuelven revistas y releen crónicas, haciendo resaltar hasta la competencia de tales y cuales firmas. La distinción, tantas veces remarcada, de que el estilo, ó si se quiere, la escuela de ambos toreros, es absolutamente diferente, no alcanza á apagar los acaloramientos surgidos en el choque de entusiasmos y simpatías irreductibles. Son incalculables las pasadas en falso, los trasteos fuera de cacho, los recortes á destiempo y las martingalas que ponen en juego los discutióles entre sí para aplastarse y derrotarse. Pero casi siempre los adversarios concluyen por encampanarse, echándose contra la barrera, agotados en la brega, aunque firmes en sus trece.

El inútil detalle prohibitivo de la ley que no permite que se consuma el último tercio de la lidia, ha venido á complicar la cuestión, quitando un argumento más para evidenciar superioridades. Sin embargo, aun esta falta de comprobación sobre quien es más diestro en el manejo del estoque—si Torres ó Fuentes—da motivo para que los parciales y admiradores de aquellos, afirmen la excelencia del matador objeto de sus afecciones ó preferencias. Así algunos dicen á voz en cuello: —Les digo á Vds. que el Bomba mata mucho mejor que don Antonio. —Quíá, hombre, quíá! —¿Qué no? Lean «Sol y Sombra» del año tal, núm. cual y se convencerán. Miren, les voy á mostrar algunas croniquitas. —Al día siguiente, éstos, que se han pasado la noche hojeando sus colecciones de revistas, se aparecen con algún ejemplar bajo el brazo. Lo abren triunfalmente y le muestran al recalitrante la crónica que han creído más conveniente al caso. —Vea. Aquí en tal fecha Fuentes le dió á un toro siete estocadas é intentó cinco veces el descabello: una barbaridad! —¿Y eso qué tiene que ver? —¡Ah! ¿no tiene que ver? —contesta indignado el bombista. —Entonces cualquier maleta de esos que toman el morrillo de un toro como alfilerito, vale tanto como Fuentes! —Eso no quiere decir nada —re-

plica el otro —porque yo le traigo á Vd., no digo veinte, cien números de revistas, es que el Bomba le ha dado á un bicho seis y siete pinchazos y se ha ligado cada bronca de no te muevas! —Y la disputa sigue así, y se reanuda diariamente en el mismo diapason y en igual «tesitura».

El concurso realizado por la revista «Los toros» ha venido á dar nuevo incremento á las polémicas de los tauromófilos. Ha sido cosa de ver las caras risueñas, satisfechas, iluminadas de los bombistas, al comunicar á sus antagonistas la noticia del resultado obtenido en la encuesta sobre cuál era el mejor torero, el mejor matador, etc., en la actualidad. —¿Y, amigo, ha visto? —decían al toparse con el primer fuentista que les deparaba la suerte. —Ahora no negará usted que el Bomba está por encima del Fuentes. ¡Son cinco mil y tantos votos! ¡No es zoncer! Y de aficionados de España que deben saber un poquito más que nosotros! Y como matador me lo ponen á don Antonio en quinto ó sexto lugar! Si hay que convencerse, compañero, el de la Coronela ya no sirve, tiene la garra-pata. Debería haberse jubilado hace tiempo.

Los bombistas siguen amontonando afirmación tras afirmación; pero los fuentistas erre que erre, no ceden ni una pulgada. Como yo, que me voy convenciendo de que Fuentes no perderá el primer puesto en la torería andante, por varias razones; razones todas de filiación fuentista, sin duda, pero no por eso menos poderosas y valideras.

Ya en otra crónica sobre la corrida primera celebrada en la Colonia, traté de señalar, en juicio comparativo, la característica del torero de los dos califas taurómicos. Recuerdo que entonces decía que la fuerza de Ricardo está en los pinreles, en tanto que Fuentes—débil en las extremidades inferiores—se desempeña con los brazos. Pues bien: en eso se halla la superioridad del segundo sobre el primero. Si el Bomba sufriera algún accidente que quitara agilidad á sus piernas, adiós movimiento, alegría, seguridad, adiós gallardías y gallos! En cambio don Antonio, con un pinrel defectuoso, inflexible casi, se floreaba cerca de los pitones en distancias mínimas. Muletea y colocó los arponcillos á lo magister sin perder un ápice de la elegancia de su torero sereno, tranquilo, reposado, lleno de reflexión y conocimiento.

Esa elegancia tranquila y esa reflexión y conocimiento, es lo que no alcanzan todavía muchos aficionados á quienes deslumbran los desplantes efectistas de algunos diestros, los *trues*, los flameos movidos y las innovaciones modernistas que se ponen en juego dentro del ruedo para ocultar deficiencias. Así á Fuentes se le critica el exceso de *pose* y de que siempre hace lo mismo.

Y en el exceso de *pose* precisamente es donde está el sobresaliente mérito del gran torero. Ahí es donde se ve todo lo artístico de su juego. Si en el arte de Frascuelo hay alguna belleza, seguramente ella no se ve solo en los trajes de luces, en bullir valientemente en la jurisdicción de las reses, en ejecutar las suertes en forma arriesgada y emocionante. La verdadera belleza del torero está en las actitudes del torero, porque la tauromaquia es y debe ser un juego de tiempo y de actitudes plásticas y armónicas.

¿Hay nada más hermoso cuando el cuerpo del torero se mueve á tiempo con ese aplomo y equilibrio que da la sensación del pleno dominio de lo que se ejecuta, en contraste con los arresos formidables de la fiera? Quitese la difícil *pose*, y el plasticismo se rompe completamente. Ya no habría estética en el torero. Este consistiría, entonces pura y simplemente, según la gráfica definición del Guerra, en *quitar el cuerpo*, como quien escurre el bulto.

Fuentes se repite, es la otra censura que se hace á don Antonio. Pero ¿acaso en esto no se ve una prueba de clacismo? Fuentes se repite sí; pero lo que hace es á la perfección, con maestría, marcando formas tradicionales. Los flameos de su capote, las donosuras de sus ornatos con los arponcillos y los revuelos de su capotillo

CASA MÉROLA Y C.^A

DEL RIO DE LA PLATA

DIPLOMADO EN LA ACADEMIA NACIONAL DE SASTRES DE PARIS

Surtido completo en confecciones para hombres, señoras y niños, uniformes diplomáticos, equipo smititors y libreas para cocheros. Confección nuevo sistema ó sea de medidas antecapadas. Sobretodos y trajes ingleses ya prontos, con toda la perfección de la medida y prueba.

De cualquier punto decampaña se pueden pedir trajes, mandando solamente la medida del tórax y largo de pierna, precio giro postal.

CASA DE COMPRAS EN PARIS

AVENIDA 18 DE JULIO 230 Y 234—MONTEVIDEO

LIBRERIA VAZQUEZ CORES AVENIDA 18 DE JULIO N.^{OS} 36 Y 38

Completísimo surtido de Librería y Papelería

IMPRENTA Y ENCUADERNACION

Tarjetas de visita y fantasía, participaciones de enlace, programas, carnets etc., etc

GRAMÓFONOS

Desde 10 pesos, con voces muy fuertes y claras. Se somete á ensayo.

Inmenso surtido en asuntos de todas clases

Estilos nacionales con guitarra, Gran ópera de los mejores tenores, barítonos, damas, etc.

SE COMPONEN GRAMOFONOS



DISCOS

De los mejores artistas del mundo y de todas las marcas de primera calidad.

Zarzuelas con orquesta.

Piezas de baile y concierto por las más famosas bandas orquestas y maestros. Piano, mandolino, violín, órgano, etc., etc.

PIDANSE CATALOGOS

YO SOY ANTONIO SPERA

EL DE LA SASTRERÍA

"PIRAMIDES"

QUIEN DESAFIA AL QUE VENDE MAS BARATO

Soy el único que ha ofrecido 1.000 \$ al que me venza

Sobretodos, forrados de seda.	de \$	12	á	22
Trajes de saco	"	12	"	24
Idem de jaquet	"	20	"	26
Idem de frac	"	30	"	35
Idem de levita	"	30	"	35
Idem de smoking	"	18	"	26
Idem de niños	"	1.80	"	6
Pantalones desde.	"	3	"	6
Sacos de montagnac	"	5	"	7

Los géneros son recibidos por la casa directamente. Todo trabajo hecho en la casa es garantido.
Los Lunes día de liquidación.

Sarandí 228 (al lado de la Metropolitana)

Teléf. La Uruguay, 1930

MONTEVIDEO

Zapatería

y depósito de baúles, balijas y carteras

LA FRANCA AMERICANA

DE

GAUDENCIO DEL POZZO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

ESPECIALIDAD EN MEDIDA Y CALZADO EXTRANJERO

AVENIDA 18 DE JULIO Núms. 856 a y 85

MONTEVIDEO

Teléfono: LA URUGUAYA, 1106 (Cordón)

Jaquecas! Neurálgias! Jaquecas! Neurálgias!

Se disipan en algunos minutos con el empleo de las **PERLAS TREMENTINA DEL D^r CLERTAN**. Tres ó cuatro de estas Perlas producen un alivio casi instantáneo. Cada frasco encierra 30 Perlas, lo que permite la curación de una neuralgia ó una jaqueca por un precio insignificante. Debiendo rectificarse la Esencia de Trementina con un cuidado especial, es menester desconfiar de las imitaciones, y exigir como garantía de origen en cada frasco la firma **Clertan**.

En Paris, Casa L. FRERE - A. CHAMPIGNY y C^{ia}, Succ^{es}, 49, rue Jacob.

VINO PARODI

de Quina con Fosfatos

TONICO, NUTRITIVO, FORTIFICANTE

MARCA



REGISTRADA

Recomendado en los casos de

Anemia, Escrofulas, Raquitismo

y la Palidez general de la Piel

Deposito: Drogueria y Farmacia de ROCH, CAPDEVILLE, JAHN y C^{ia}
Calle Cerrito, 267-69-71, MONTEVIDEO

NO HAY YA MAS REPUGNANCIA
PARA TOMAR EL

BROMURO DE POTASIO

CON LAS **Pastillas L. POISSON con Chocolate**

Estas Pastillas, de un gusto agradable, tienen una dosis muy rigurosa.
Cada Pastilla contiene 25 centigramos de Sal (una cucharilla)

Depósito general: L. POISSON, F^{co}, 26, Avenue de Courbevoie, à Asnières, cerca de Paris.

DEPOSITOS EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

1.^a COLCHONERIA Y BAULERIA DE LA UNION FRATERNAL

— DE —

JUAN FERREÑO

Fábrica de elásticos metálicos y camas Frégoli

PRECIOS MÓDICOS

Calle 18 de Julio núm. 709 - Montevideo

GRAN FÁBRICA A VAPOR

DE

MUEBLES Y SILLAS

— DE —

A. GIORELLO, VALLARINO Y Cia.

EXPOSICION DE MUEBLES

7-9 CALLE AGRACIADA, 387

FABRICA Y TALLERES

7-9 - CALLE YATAY - 11-13

MONTEVIDEO

(AGUADA)

TELÉFONO "LA URUGUAYA"

LIBRERIA RIUS

— DE —

RIUS H.^{NOS}

GRAN CENTRO DE PUBLICACIONES

PAPELERIA Y TALLER DE ENCUADERNACIONES

Agencia exclusiva del periódico MODAS Y PASATIEMPOS y de las principales casas editoras de España

Gran surtido de obras de medicina y novelas morales y recreativas

ESPECIALIDAD EN OBRAS RELIGIOSAS

Ventas al por mayor con descuentos á los libreros y agentes de campaña

155 - CALLE SORIANO - 155

— MONTEVIDEO —

REVISTAS EUROPEAS

De Artes, Ciencias, Literatura, Industrias, Sport,

Ciencias Militares y Navales, Modas, Actualidades, etc.

SE RECIBEN SUSCRICIONES PARA 1908

A toda clase de publicaciones periódicas

Abonos por mensualidades

Pidanse catálogos e informes y muestras

Librería Vázquez Cores

AVENIDA 18 DE JULIO números 36 y 38

LA ORIENTAL

Hipólito M. Barbagelata y Cia.

FABRICA DE TEJIDOS

DE PUNTO,

EN LANA

Y ALGODON

VENTAS POR MAYOR

Calle Arenal Grande números 27 y 27a

COCHERIA DEL PARQUE

— DE —

URTA Y C.^{IA}

Casa especial en servicio fúnebre de gala de primera y segunda clase

CALLE 18 DE JULIO, 754

TELÉFONOS:

DE MONTEVIDEO, 16 (Cordón)

LA COOPERATIVA, 1216 (Céntr)

-- Espejos para sala --

JARDINERAS, MUEBLECITOS DE FANTASIA,
COSTUREROS, SECRETAIRES, VITRINAS, PEDESTALES,
BRONCES, TERRACOTAS

Aparatos de luz eléctrica, camas de bronce

-- ALFOMBRAS --

DORMITORIOS, COMEDORES Y SALAS INGLESES Y FRANCE-
SES, ESCRITORIOS MINISTRO

MUEBLERIA CAVIGLIA

CALLE 25 DE MAYO NUM. 328

Antonio D'Antuoni

CASA IMPORTADORA

157 - CALLE SORIANO - 157

MONTEVIDEO

REPRESENTANTE EN LA REPÚBLICA DE LAS CASAS

Cattasano, de Alba (Italia)

Francesco Bertolli, de Lucca

J. Rouff, de Nápoli

Casa especial para la importación de productos italianos. Vinos finos y comunes.
Aceites garantizados puros de oliva. Conservas y demás artículos.

UNICO INTRODUTOR

DEL

"Cuajo Líquido Rappelli"

UN LITRO CUAJA 10000 LITROS DE LECHE

VENTA EXCLUSIVAMENTE DE ESTA CASA

SASTRERIA

— DE —

G. D'ANTUONI

ENGLISH SPOKEN

- - - MAN SPRICHT DEUTSCH - - -

- - - ON PARLE FRANCAIS

156 - CALLE ITUZAINGO - 156

(Frente al Hotel Piramides)

- - - MONTEVIDEO - - -

"LA MATERNAL URUGUAYA"

SOCIEDAD NACIONAL DE SOCORROS

CONTRA ACCIDENTES Y ENFERMEDADES EN GENERAL

CUOTA MENSUAL \$ 0.70

Con derecho a médico, botica y subsidio diario de pesos 0.50

PARANA 86 Y 88 - MONTEVIDEO

Tomás Gomensoro y Villegas

COMISIONISTA

Horario: de 9 á 11 a. m. y de 3 á 5 p. m.

ESCRITORIO:

Buenos Aires, 198

TELEFONO LA URUGUAYA 691 (Central)

*Erupciones
granos, barros, pecas
manchas y paño de la
cara, Pomada del Globo*

ACEITE DE BACALAO

DE NORUEGA



*Enfermos; ¡Ojo!
para Reumatismo
Enfermedades secre-
tas y asma hay el
Antireumático
depurativo Contani*



EL LINIMENTO GENEÁ
sometido desde hace más
de cuarenta años a la in-
parcial apreciación de la
persona más competente
en Hipiátrica, está hoy d
generalmente adoptado.

Se distingue de sus antecesoros tanto por
la sencillez de su aplicación como por
la maravillosa prontitud y la duración de su
efectos. Es el solo tónico cuyo empleo
no presenta realmente ningún inconveniente.
Su aplicación se hace con la mano
en tres ó cuatro minutos, sin sufrimiento
para el caballo, sin cortar ni afeitar su pe-
nates de operar, sin alteración de la epidermis.

Lejos de atacar la raíz del pelo ó de causar
una caída ni aun momentáneamente, su acción
tónica y estimulante favorece la reproducción
en todas las partes en donde es aun posible.

Los resultados tan inmediatos como
durables producidos por este importante
descubrimiento, y la multiplicidad de casos
en que recibe su aplicación, le han asegurado
no lo sucesivo un lugar sin rival en la tera-
péutica veterinaria.

La acción de este tónico y sus ventajas
son las mismas sobre los demás animales
domésticos tales como el buey, el mullo
el asno.

PROPIEDADES Y USOS. — El Linimento
Geneá cura rápidamente las cojeras recientes,
antiguas, las inflamaciones, esguinces ó torce-
ruras, las parálisis, los reumas, esfuercos de la
anilla, debilidad de los remos, etc.

Opera con el mismo éxito la resolución
de las vejigas, sobrehuesos, ludas ó lobulillos
paravanes, tumores en los conejones, callosi-
dades en las articulaciones de los brazos, citem-
tomas blancas en los pezones, tumores en co-
n la cruz, de las glándulas que acompañan
generalmente á los mules de nacimiento y
verruco, relajación espástica de los crines, mu-
domo en los caballos jóvenes, etc.

Este linimento merece llamar la atención de
una manera particular en los casos en que
los caballos tienen los remos cansados por
una serie de grandes esfuerzos ó de marchas
largas: una ó dos aplicaciones y una semana
de descanso y de libertad en una cuadra, re-
mejor en un prado hasta que repone su
devolverles todo su primitivo vigor.

Y por último, además de los casos que
cabo de mencionar y en los cuales realmente
on tanta ventaja al fuego, los veterinarios
contratan en la aplicación en tiempo oportu-
no de este poderoso reconstituyente un nuevo
punto de un efecto pronto, infalible, que
para las inflamaciones indispensables para
la curación de las afecciones graves: tales
como la pleuritis, el tórax, la bronquitis, la
peritonitis, las pleuritis, inflamaciones de
la pulmones, del hígado, de los intestinos, las

ENFERMEDADES NERVIOSAS

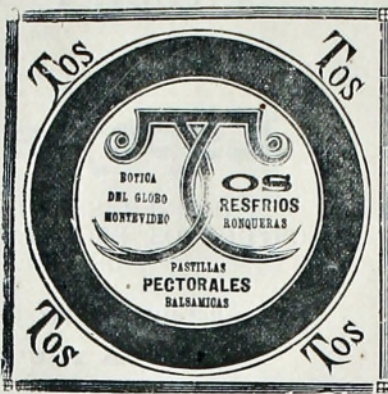
Curación Infalible

Jarabe Henry Mure

Completo éxito según lo demuestran 15 años
de experiencias en la Medicina de París.

PARA LA CURACIÓN DE:
EPILEPSIA-HISTORIA DE LOS NERVIOSAS
INTERMITENTE-EPILEPSIA DE SAN VICTOR
ILE DE SAN VICTOR DE SAN VICTOR
de la Mada Espinal DE SAN VICTOR
DIABETIS AZUCARADA INSOMNIOS
CONVULSIONES ESPERMATORREA

Se envía gratuitamente una nota instructiva á morosa,
muy interesante, para las personas que la piden.
HENRY MURE, de Pont-Saint-Espirit (Francia).

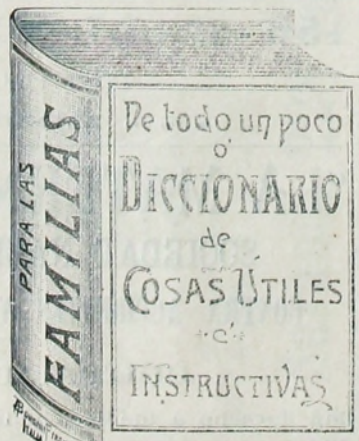
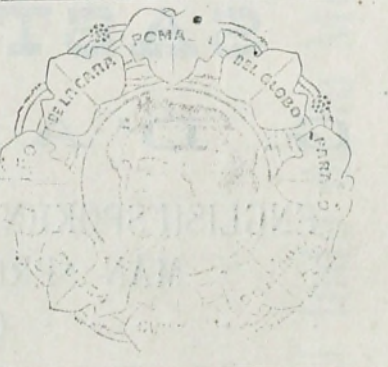
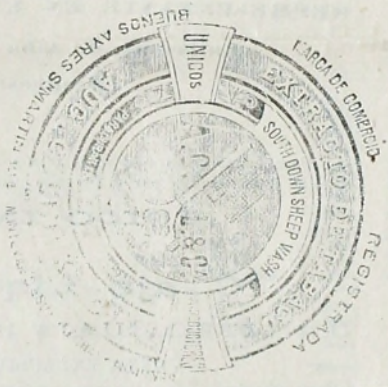


JARABE para EMPACHO

DIARREAS E INDIGESTIONES



Aprobado por el Consejo de Higiene
Farmacia del Globo—Montevideo



LA LEGAL

Almacén de Suelas, Zapatería y

Taller de Calzados por mayor y menor

DE

NICOLAS TEMPONE

Especialidad en materiales extranjeros y del país, á precios módicos

762 - Avenida 18 de Julio - 770

MONTEVIDEO

La casa que vende más barato

y que ofrece más variado y selecto surtido

es el BAZAR PITTAMEGLIO

VISITEN SU EXPOSICION Y SE CONVENCERAN

Avenida 18 de Julio 500, esq. Médanos

MONTEVIDEO



SRA. ADELINA PEREZ.

LA EMULSION DE SCOTT

LEGITIMA

Es un excelente alimento respiratorio que ejerce una
influencia especial sobre la inflamación de la garganta y de
los bronquios y de todo el área de los pulmones. Es la
única cura segura y positiva de todas las formas catarrales,
tosos, bronquitis crónicas y afecciones de los pulmones.
Cuando todos los otros recursos fallan, la Emulsión de Scott
cura esas penosas dolencias y devuelve al cuerpo las fuerzas
y salud, lo que le ha valido el ser reconocida como

El Rey de los Reconstituyentes

La Sra. Adelina Perez, de Montevideo, Uruguay, escribe:

"Hace como diez años sufrí un ataque de Influenza que más tarde
se agravó en una Bronquitis Pulmonar crónica, que me redujo á
un estado seriamente delicado. Después de haber experimentado
con todo, fui aconsejada de tomar la Emulsión de Scott y al fin de
dos meses de uso tuve la dicha de verme restablecida completa-
mente de tan penosa enfermedad."



La Emulsión de Scott Legítima es la única Emulsión
de aceite de hígado de bacalao que no se separa, ni se
curanella, ni fermenta en el estómago de los enfermos.
La única que se conserva siempre fresca y agradable y
la única recetada por todos los médicos del mundo.
Ninguna es legítima si no lleva la marca del "Hombre
con el pescado á cuestas."

Las Tabletas de Creosota de Scott & Bowne tomadas
juntamente con la Emulsión de Scott forman el mejor
tratamiento médico de la tuberculosis en todos sus
grados.

SCOTT & BOWNE, Químicos, NUEVA YORK.

jo, conservan siempre la manera so-
ria, severa, el estilo personalísimo
el de la Coronela; pero dejan en los
lamos ópticos imágenes claras, pre-
sas, inconfundibles, de algo sobera-
mente bello.

Después de su beneficio, tal vez
o veamos más á Antonio I. Esto
he hace pensar que, á no verlo otra
vez y en condiciones de lidia real, ver-
adera, quizá sería mejor que no lo
hubiéramos visto. En adelante ¿quién
podrá borrar la impresión dejada por
? Los que vengan, se encontrarán
con un respetable exigente, alecciona-
do, educado, que ha recibido demostra-
ciones de cátedra, porque Antonio I es,
sin reticencias ni salvedades, el maes-
tro. Si, como parece, vuelve á España y
á Méjico á torear de nuevo, con ma-
yores bríos, y logra ablandar las du-
rezas de su pierna, me preparo desde
ya, á leer á los bombistas todas las
crónicas que vengan, porque estoy
seguro que, á pesar de todo, seguirá
reinando siempre el inimitable Fuen-
tes.

CARACOLILLO.

Club colorado "Rivera"

ASAMBLEA GENERAL

**Se cita á los señores socios pa-
ra la Asamblea General que se
efectuara el Domingo 6 del en-
trante, á las 11 a. m., á fin de
considerar la siguiente orden
del día:**

- 1.º Dar cuenta.
- 2.º Admisión de socios.
- 3.º Cuentas pendientes de te-
sorera.
- 4.º Memoria del último pe-
riodo.
- 5.º Proyecto del señor Román
Orozco sobre eliminación de so-
cios morosos.

Montevideo, 28 Febrero 1910.

EL SECRETARIO GENERAL.

pan en una fábrica de galletas, igual-
mente que á Paz y á Sol, que viven
en situación difícil y precaria, reco-
mienda Ferrer en su testamento que
no se les dé nada.

Sobre disciplina militar y otros asuntos

**Conversación sostenida por el
Sargento Mayor D. Antonio
de los Santos ante la corpo-
ración de oficiales del Batá-
llón de Infantería N.º 2.**

(CONCLUSIÓN)

En naciones jóvenes como la
nuestra, en que los progresos en
sus distintas manifestaciones re-
cien han hecho sentir su acción
benéfica de unos años á esta parte,
no es justo exigir que se encuen-
tren Molkes en cada uno de los
que vestimos el honroso uniforme
de oficial: es precisamente en lo
que afecta á nuestra profesión,
donde más se nota el vacío que
el saber deja aun cuando ya
se percibe el lento pero constante
esfuerzo de las tendencias de
progreso. Hay que declarar
que en la parte moral es en
lo que más se ha avanzado
desde quince años acá; sería in-
justo también no reconocer esto,
pues hay que pensar que el cam-
bio fundamental de procedimien-
tos operados dentro de un orden
de ideas establecidas de largo
tiempo, importa un marcado
mejoramiento. Ahora, en la parte
relativa á lo científico que abarca
la institución armada, es poco
lo que se ha hecho aún en sentido
de perfeccionarla, pero no por eso
debemos desconocer que hay ele-
mentos bastante preparados pa-
ra llevarla á la zona de los prácti-
cos y verdaderos adelantos, sin
que predomine por ello la ten-
dencia de imitación en que con
frecuencia se cae.

Busquemos de lo mucho bueno
que encierran los textos extran-
jeros, la parte adaptable á nues-
tra idiosincracia; no seamos nun-
ca copiadotes serviles de lo que
jamás daría resultado halagador.

No terminaré sin dejar constan-
cia respecto de puntos que
constituyen un triunfo impor-
tantísimo y que implican un
gran paso en el progreso de las
armas nacionales.—En primer
término debe señalarse la sección
arquitectura militar, creada á
raíz de la reorganización que se
le dió á nuestro E. M. G. del E.,
puesta en manos de un compañe-
ro tan inteligente como laborio-
so;—la segunda está en la forma-
ción, con personal provisorio, de
la sección geográfica militar bajo
la dirección de otro ilustrado
compañero,—institución esta que
en tiempo no lejano nos ha de
proporcionar uno de los elemen-
tos más indispensables, como lo
es en sí la carta militar de nues-
tro territorio, cuya ausencia nos-
otros notamos de visu en la cam-
paña de 1904.

En lo referente á táctica para
infantería, está en preparación un
nuevo reglamento que vendrá á
reemplazar ventajosamente al
que actualmente se halla en uso.

Otro de los adelantos lo consti-
tuye también la publicación de
los Anales de la Academia Gene-
ral Militar, en el que vienen com-
piladas las lecciones dictadas en
las distintas clases, las cuáles
serán siempre útiles, por cuanto
difunden los conocimientos nece-
sarios en unos casos, refrescando
en otros la memoria á los que,
con el transcurso de los años, ha-
yan olvidado alguno de los cono-
cimientos bebidos en las aulas ó
aprendidos en las largas veladas
de la vida de cuartel. Otro expo-
nente de nuestra intelectualidad
militar lo significa la obra recién-

temente publicada sobre fortifi-
cación pasajera.

En cuanto á lo que á material
bélico se refiere tenemos armada
la infantería con un sistema mo-
derno de fusil que significa la últi-
ma expresión en materia de
armas portátiles, y respecto á
ametralladoras y bocas de fuego
las tendremos en breve á la altu-
ra de los principales ejércitos de
la vieja Europa, en donde se en-
cuentran actualmente algunas co-
misiones de militares jóvenes é
ilustrados que honran al país.

Finalizando diré que sería muy
conveniente que entre vosotros,
señores oficiales, encontrara eco
simpatía é hiciera camino la
idea siguiente: Reunirse la Cor-
poración de Oficiales una vez al
mes y del seno de ella designar,
por mayoría de votos, un tema
cualquiera sobre asuntos profesio-
nales, el cual sería tratado en
la reunión próxima por aquel ó
aquellos que se hubieren prepa-
rado para ello; si el tópico á tra-
tarse fuera de los que requieren
un estudio especial á fin de saber
las bondades que él encierra, se
nombraría una comisión com-
puesta por tres oficiales, los que
una vez estudiado el trabajo
elegido harían su informe y este
sería leído en la sesión sub-
siguiente. De este modo se
haría una gimnasia provechosa,
que mantendría dispuesta á la in-
teligencia á grandes jornadas in-
tellectuales, estimulando por este
medio el amor al estudio y dedi-
cación completa á los conoci-
mientos de nuestra carrera, á cu-
yo efecto podrían tratarse temas
que por su elemental sencillez es-
tán al alcance de todos y con bene-
ficios prácticos para el buen
nombre del Batallón que con-
taría en sus filas elementos de
laboriosidad reconocida. Y aun
cuando no se palpan de in-
mediato sus óptimos resultados,
siempre nos quedaría la íntima
satisfacción que produce un es-
fuerzo de esta naturaleza en un
ambiente de glacial indiferencia
á iniciativas de esta índole. Yo
dejo esbozada la idea y es á vo-
sotros señores oficiales á quienes
toca transformarla en realidad
tangible.

ANTONIO DE LOS SANTOS.

Crónicas taurinas

COMENTOS AL SESGO

12.º de la temporada

Como en la viña del Señor, de todo
hubo, en la corrida del domingo 20.
Bueno, regular y malo en cuanto á ca-
lidad de la lidia y muchas cosas de
variado calibre y de clasificación di-
fícil. Sin embargo, la fiesta resultó
muy animada, porque los incidentes
cómicos abundaron y hubo caídas de
todas clases, tanto de la caballería co-
mo de la infantería. Por fin se vió ro-
dar algo sobre la arena. ¡Ya era tiem-
po de que no se vieran únicamente
pinchazos sin consecuencias!

Ocho bichos—de los cuales tres lle-
vaban divisa del Duque de Veragua,
tres de Higinio Peñalver, uno de Hi-
ginio Flores y otro de Félix Gómez—
salieron al ruedo de la Unión á enten-
derse con la cuadrilla del maestro
Fuentes, aumentada con la incorpo-
ración de elementos conocidos y des-
conocidos. De estos últimos son el vie-
jo matador de toros Jarana y un tal
Ponce, y de los otros aquel simpático
Mondejar que anduvo el año pasado
por estas tierras.

Con bastante concurrencia en pal-
cos y tendidos, y un tiempo poco pro-
picio,—frío, nublado y ventoso,—á las
cuatro en punto hizo el paseito de
práctica la cuadrilla. A su frente iban
Fuentes (de verde luz y oro), Jarana
(azul de Prusia y oro), Minuto (rojo
Saturno y oro) y Corchaito (malva y
oro). Faltaban en las filas Regaterín,

EN DEFENSA DE ESPAÑA

El proceso del anarquista Ferrer

y la campaña de iniquidades

organizada por el internacionalismo

Quien era Ferrer

LA PERSONALIDAD DE FERRER—SU EDU-
CACIÓN, SU FAMILIA Y SU FORTUNA

Nació Ferrer en Alella, provincia de
Barcelona.

En la compañía de los ferrocarriles
de Barcelona á Tarragona y Francia
trabajó en un humilde empleo, por ca-
recer de la educación y conocimientos
necesarios para desempeñar car-
gos más importantes.

Estos fueron sus primeros pasos en
España.

Trasladado á Francia, la policía de
este país nos da cuenta de la vida de
Ferrer en los siguientes términos:

«Un día Ferrer conoció casualmen-
te á una señorita anciana, á mademoi-
selle Meunier que simpatizó con Ferrer
hasta tal punto, que por él abandonó á
un inglés con cuya liberalidad se había
enriquecido.

«A la muerte de la señorita Meunier,
que no tardó en sobrevenir, ésta dejó
su fortuna á Ferrer, compuesta de va-
rios títulos de Hacienda y de la casa
de la calle de Petites Ecuries, todo lo
cual vendría á valer un millón de
francos.

«Desde el principio de las relaciones
con la Meunier, Ferrer abandonó á su
legítima esposa, contra la que después
entabló divorcio.

«La separación se verificó de una
manera violenta y trágica.

«El día 12 de Junio de 1894, la seño-
ra Ferrer disparaba varios tiros de re-
vólver contra su marido.

«Detenida y encarcelada, escribió la
siguiente carta á las autoridades ju-
diciales de Francia que entendían en
su proceso:

«Si yo cometí la locura de disparar
sobre mi marido, me arrepiento; pero
me había hecho tan infeliz, me había
castigado tanto, que mi corazón, ex-
hausto por los padecimientos, me hizo
olvidar por un momento que era padre
de mis hijas.

«Mi vida con aquel hombre ha sido
un martirio continuo; él me lo negaba
todo, hasta la propiedad de mis hijas.
Tengo una hija que cuenta hoy tres
años y aún no la conozco. Apenas hubo
nacido, mi marido la hizo llevar al de-
partamento de Loir-et-Cher.

«Es cuanto pude averiguar, pues él
se opuso siempre á que yo fuera á
verla.

«Tengo otra hija, de once años, que
mi marido envió á Australia cuando
apenas contaba nueve años y sin mi
consentimiento. Por más que supli-
qué, todo fué en vano; mi hija salió, y

hasta hoy no he tenido la dicha de
ver este otro pedazo de mi corazón.
La mayor tiene doce años. Un mes
antes de dejarme para juntarse con la
Meunier, mi marido la puso en Mon-
treuil-sous-Bois, en una pensión, don-
de apenas me la dejaron ver cuatro
veces. Después me prohibieron el in-
greso en el pensionado. Hablé con el
cónsul español, acudí al comisario de
policía de mi barrio, pero todo fué
inútil.

«Otra vez volví al comisario para
que me recomendase al de Montreuil,
quien me dijo que volviera algunos
días después.

«Cuando volví, me dijo: «Siento co-
municaros que vuestra hija ya no está
en la pensión.»

«Entonces fué cuando loca de deses-
peración, no pudiendo vivir sin mis hi-
jas determiné matarme. Lo que me
detuvo fué el pensamiento de que un
día quizá debía volver á ver á mis hi-
jas si me dirigía á mi marido, y enton-
ces fué cuando fuí á esperarle.

«Le ví venir hacia donde yo estaba;
con el corazón desgarrado por el dol-
lor, le pedí que me dijera dónde esta-
ban mis hijas y por dos veces, despre-
ciando mis lágrimas, me rechazó.

«Entonces se me nubló la vista, per-
dí el conocimiento y, loca de dolor, dis-
paré sobre el infame padre de mis
hijas.

«Señores, he sufrido tanto con ese
hombre, que espero tendréis piedad
de mí.»

Este era Ferrer, juzgado por su mu-
jer legítima.

La madre de Soledad Villafranca,
la amiga de Ferrer, habla así del
amante de su hija:

«Es un hombre adusto, y tan serio,
que no le he visto jamás reír. Ade-
más de esto, es muy tacaño y misera-
ble; no sé para qué quiere su riqueza,
que yo calculo en varios millones de
pesetas. Se ha dicho ahora, y yo no lo
dudo, que, con motivo de los sucesos
de que fué teatro Barcelona en la últi-
ma semana de Julio, hizo una jugada
de Bolsa que importó millones de
duros...»

En su testamento, en el que deshe-
reda y abandona á sus legítimas hijas
poniendo de relieve una vez más sus
sentimientos paternos, deja Ferrer
la casi totalidad de su fortuna á un co-
nocido anarquista que habita en Li-
verpool, llamado Portet, y á Soledad
Villafranca.

A Trinidad, la mayor de sus hijas,
que trabaja para ganar un pedazo de

Pepín y Bebe. Previo el cambio de capotes y cada quisque en su sitio, entró al anillo el primer astado de la tarde.

Fosforero, tal era el nombre para el caso, con que salió un veragüño de libras, pocos pies, negro de pelaje. Maera le dió el saludo de iniciación y en seguida el maestro lo veroniqua. Carriles saca chispas del morrillo de *Fosforero* con una regular y otra buena en la que mide el santo suelo al cual va á parar también Cabañil al propinar un segundo puyazo. Al veragüño se le acaba el fósforo, se aplo- ma y el respetable pide el cambio de suerte. La presidencia lo ordena y Maera pone un par aprovechando y otro al cuarteo que son aplaudidos. Rodas, que está en la mala, coloca medio acompañado de silba y uno regular al cuarteo. El bicho se ha descom- puesto y se convierte en un bicharra- co. El maestro toma los avíos y realiza una faena apropiada al enemigo que tiene delante. Después de un trasteo en el que sobresalen dos pases ayuda- dos, uno por bajo con la izquierda, uno natural y otro en redondo, se tira; pero como el astado se tapa, pasa sin seña- lar dos veces. Por fin le pone el sello á paso de banderillas. Palmas por el co- nocimiento demostrado.

Y sale *Azueno*, florido pupilo de Flores, de muchos pies, rebrincador, escaso de libras. Jarana entra en brega con unas verónicas que son aplau- didas. Minuto oye también aplausos en unos recortes. Entre Broncista y Araújo pinchan cinco veces la corola de *Azueno* y se pasa al tercio de adorno. Ponce y Mondéjar son los rehileteros de tanda. El primero coloca dos medios pares indefinibles, y el se- gundo uno al cuarteo y otro al sesgo. Jarana echa su primer brindis en la patria de Rivera y se va al cornúpeto en medio de la expectativa general. Despliega el capotillo ante el hocico de *Azueno* y le da varios pases ayuda- dos y naturales, y algunos otros sin rematar. Con los terrenos cambiados, cerca de la barrera, lo sigue pasando. El bicho se le cuela y lo coje contra el estribo. Finalmente, con ayuda de Fuentes y Corchaito, logra señalar. Por la plaza sopla una racha fría.

Y para Minuto sale *Fechoría*, vera- güño, buena estampa, de regulares pies y bastantes libras. El literato lo recorta capote al brazo y las palmas suenan. Entre paréntesis, estos recortes del pequeño no me resultan, por- que en ellos el cuerpo del diestro no está á la mínima distancia de los pito- nes, sino á la máxima. En fin, parece que Minuto ha hecho una variación del tema para su uso particular, que es aplaudida, y eso basta. Broncista y Deodoro son los piqueros de tanda. Deodoro — que si fuera mujer sería muy desgraciada por lo débil — pincha y salen bailando él y su matungo; pin- cha otra vez y al suelo (Minuto al qui- te). Broncista cobra dos puyazos. . . y á banderillas. Torerito toma los rehile- tes y los coloca en el aire; después de muchas pataditas deja dos medios pares. Zocato pone un par en cuarteo ilimitado y otro medio al barrer. Var- gas toma los avíos y pasa á *Fechoría* de manera inmejorable. Después de tres ayudados, dos de pecho, uno natural y dos en redondo, se tira y sella en sitio mortal. El chico es calurosamente aplaudido. ¡Al fin!

Con muchos pies, para no desmen- tir el nombre, sale el veragüño *Men- sajero*. Lo saluda Maera, y Corchaito lo veroniqua. Cabañil acaricia bien el morrillo del bicho, y éste lo envía con un mensaje de órdago contra la barrera. Araújo se viene á todo galo- pe á copar la banca, y *Mensajero* le da tal tinguñazo que hace andar por las gaviás al garrochista; éste pierde el palo y queda horquetado en el pescue- zo del jamelgo que corcoba entre los aplausos, gritos y jaleo del respetable. Araújo desmonta y deja su cabalgadura que corre suelta por el ruedo. Cabañil pincha de nuevo y sigue en sus experiencias de aviación. El toro en- cuentra en su camino el caballo de Araújo y se le va encima. El público se alegra y palmoa. Entran de re- fuerzo Deodoro y Broncista. Cabañil pincha otra vez y se da un encontro- nazo con Deodoro. La plaza es un campo. . . de *Agramante*, como decía

á mi lado un concurrente que estaba ronco de gritar. *Mensajero* se aploma y se cambia el tercio. Ponce, que me hizo acordar de aquello de

«Pedro Ponce el valeroso
Y Juan Carranza el prudente...»

toma los palitroques é intenta poner- los á la media vuelta; pero ni eso. Deja, después de algunos sudores, medio, dando vueltas, y uno entero. Maera pone un par excelente al cuarteo y otro de buten al sesgo. Soriano es ova- cionado. Corchaito despliega ante *Mensajero* la muleta, y tras un ayu- dado, — esquivando con mucha pupila un arresto del veragüño, — varios al- tos, naturales y de pitón á pitón, firma en el sitio de ley. Palmas.

Cordelero, de Peñalver, sale con- bríos y se detiene en los medios. Maera lo saca de allí y Deodoro lo recibe pica en ristre. Pincha. . . y al suelo. Carriles pincha bien. . . y va al suelo con caballo y todo. Se levanta y pin- cha dos veces más. Deodoro cobra otro puyazo y es desarmado. *Cordelero* se ablanda, y se toca á banderillas. El público le pide á Fuentes que parée y éste accede. El maestro prepara á *Cordelero* para el cambio; pero como éste no entra, le pone tres pares al cuarteo, de esos que no tienen símil. Los seis palitroques quedan tan bien puestos, que parecen abrirse como un sólo rehilete de lujo, en el morrillo de *Cordelero*. Al salir del último par, don Antonio tropieza, y es derribado por el toro. Con la muleta en la mano realiza excelente faena en la que hay ayudados, naturales, de pecho, cam- biando, varios para adelante, uno en redondo y uno de pitón á pitón. Sufre un achuchón; se tira de cerca y marca en su sitio. Palmas.

De muchos pies y pocas libras es el cornúpeto que le toca á Jarana. *Va- quero*, de Félix Gómez. Recorre el anillo á toda máquina y es saludado por todo bipedo viviente. Araújo de- tiene al colega *Vaquero*, y éste le ha- ce bailar un tango. Pincha de nuevo á lo que salga. . . y va á medir el terreno. Deodoro pincha dos veces. En la se- gunda, como se halla pegado á la bar- rera. . . no se cae. Araújo cobra otro puyazo y remata otro terreno. *Vaquero* ya tiene bastante, y Ponce y Mon- déjar cojen los arponcillos para el adorno del burel, y dejan como Dios les da á entender dos medios pares y un entero. El de Gómez se descompo- ne completamente. Jarana se dirige á él rodeado de Fuentes, Minuto, Maera, Rodas, etc., y despliega la muleta parsimoniosamente. En tanto el res- petable vociferó: — ¡Dejarlo sólo! — El pobre Jarana se enfrenta á *Vaquero* y le da un pase ayudado y uno natu- ral, y no hubo lugar para más, porque el bicho se aculó á la barrera con tal fuerza que parecía atornillado á las tablas. Maera brega por sacarlo. Jarana inicia algunos pases; pero es inútil. *Vaquero* no hace caso á nada. Por fin Jarana se decide á jugarle el todo por el todo: se perfila, echa la montera para atrás, se larga dando vuelta la cara y. . . pero dejemos esto. Baste consignar lo que decía un entendido á su compañero: ¿Ve, amigo? Así es como echan en España los toros al corral.

Y sale *Polluelo*, de Peñalver, que parece un polluelo recién salido del cascarón, con pies y poco peso. Bron- cista lo acaricia dos veces y Cabañil otros dos. Jarana quiere levantar su cartel y toma las banderillas. Pone medio par en el pescuezo al cuarteo y otro medio á la media vuelta. Zocato deja uno al cuarteo muy desigual. Los arponcillos quedan esparcidos sobre el pescuezo y el morrillo del pobre *Polluelo*. Minuto, al hilo de las tablas, trastea valientemente al de Peñalver. Le da tres pases ayudados y uno natu- ral, despunta el chafarote y se per- fila. Desde el tendido 3 le gritan: — ¡Todavía no! ¡Así no se ganan cuatro- cientos! — Pero Minuto no hace caso, echa la montera para atrás y en el momento que va á engendrar el viaje, *Polluelo*, que parece hallarse de acuer- do con los del 3, se le viene al humo al literato, dándole un achuchón, del que éste se libra con pupila y pinreles. Vargas da dos ó tres pases más y se- ñala en la paleta.

De Peñalver también es *Granadito*

que entra rebrincando gracias á sus escasas carnes. Corchaito lo veroni- quea y le da dos lances de frente por detrás que son aplaudidos. Entre Ca- bañil y Deodoro le pinchan cuatro ve- ces el morrillo. Corchaito toma los pa- litroques é intenta el cambio. Como *Granadito* no dá de sí, el del corcho le deja dos y medio pares al cuarteo, pasándose una vez en falso. El buró se vuelve difícilillo. El cordobés le da dos pases naturales, dos de pecho sin parar, uno ayudado por bajo y otro por alto con achuchón; cita á recibir y se- ñala bien.

Resumen: el ganado en general fué bueno. Los toros, algunos de ellos, con más poder que en las corridas anterio- res. Habrían dado más juego si la lidia hubiera sido mejor.

Los matadores: Fuentes estuvo co- mo siempre. Minuto y Corchaito en su primer cornúpeto se desempeñaron con éxito. En banderillas, don Antonio y Maera.

En la brega, los tres matadores y Maera.

En picas, Carriles y Broncista.

CARACOLILLO.

La moderna raza española

(Conclusión)

En cuanto á lo que constituye real- mente el tipo español, hemos estado muy equivocados al juzgarlo. Lo gra- ve, taciturno y equívoco en esa raza, que nosotros hemos aprendido en nuestras escuelas geográficas, es un mito. Vivo, ingenioso, despierto, deci- dor, alegre y ligero, el español es to- do lo contrario del carácter imaginario presentado en nuestros libros de texto.

El pirata de las Indias Occidenta- les, retratado en nuestras «novelas» de diez centavos — escritas en las bu- hardillas de Nueva York, — y el negre- ro de la época de la esclavitud, no re- presentan al español: el primero nun- ca tuvo existencia y el segundo fué un tipo excepcional.

Debe tenerse presente que España cuenta con mucha diversidad de in- dividuos en su población, y que el perezoso que viste calzón corto de seda y chupa de caireles y pasa la vi- da cantando serenatas bajo los árbo- les de Andalucía, en nada se asemeja al catalán — el yanqui español — eco- nómico, trabajador, metódico y de ge- nio inventivo.

Para explicar la vida de orden y economía en que se desarrolla Chile y la Argentina (el autor deben que- rer referirse á la República Oriental, pues es notorio que no hay tal or- den ni economía en la Argentina), dícese que fueron los hombres del Norte de España los que imprimie- ron dirección al desenvolvimiento de esos dos países.

Aun con todas las diferencias que se señalan en la variedad de la pobla- ción de la vieja España, los españoles tienen mucho de común.

En los Estados Unidos se ha opera- do un marcado cambio, en general, respecto al concepto que se tenía for- mado del pueblo filipino. Supúsose que la adquisición de aquellas islas por la América del Norte como posesión colonial, produciría remunerati- vos beneficios comerciales; que el re- cuerdo de haber vivido siglos en de- sastrosa administración, les haría ol- vidar lo que tenían de españoles y que se americanizarían adoptando el nue- vo idioma y las nuevas costumbres.

Díjose que de los cinco millones de habitantes que allí hablan español, sólo una pequeña parte era de san- gre española; que no existía amor por la literatura patria ni orgullo por las hazañas de la historia. La celebra- ción del tercer centenario de «Don Quijote», fiesta que el pueblo unánime celebró con grandes entusiasmos y con tales magnificencias que hubieran honrado al mismo Madrid, es la más categórica respuesta que puede darse á todos los que duden del españolis- mo de los filipinos y quieran discutir el arraigado y permanente orgullo que aquellos isleños muestran por el amor

de la lengua y de las letras españolas. Son pocos los americanos que esperan ó desean ahora una prolonga- ción que perpetúe el presente estado político de las islas Filipinas ó que sueñan con una futura «asimilación» en sangre é idioma.

Para concluir, consideremos por un momento la situación de los pueblos de la América en la centuria que atra- vesamos.

Desde el Norte de Santa Fe hasta la línea ártica, extiéndese el mundo angloamericano en no interrumpida extensión; y desde Santa Fe, ó me- jor dicho, desde El Paso hasta el ca- bo de Hornos, se extiende el mundo américo-español en una superficie que abraza noventa grados de latitud.

En tanto que España representa una pequeña figura en el mapa euro- peo si se compara con Alemania, con Francia y aun con Italia, aquellas na- ciones no tienen comparación con el mundo hispanoamericano.

El idioma inglés, que ya se habla por más de 130 millones de individuos continúa avanzando en todo el mun- do prodigiosamente. La lengua espa- ñola se ensancha con mayor rapidez que ningún otro idioma de la Europa occidental.

El pacífico será teatro de grandes actividades en este siglo. Los pue- blos de la América del Sur, de la América Central, México, las Antillas y las Filipinas disfrutarán participa- ción en los asuntos que han de desa- rrollarse en el mundo. Y los sajones y los españoles del futuro la tendrán gradualmente con el apoyo mutuo y trabajarán unidos por el común be- neficio.

Lo primero que debe hacer ca- da uno es reformar las opiniones he- redadas respecto al otro y apreciarse en su verdadero valor. Los hispa- noamericanos y los españoles cultos incluyen en su educación el conoci- miento del inglés, y las exigencias di- plomáticas y comerciales del mundo son alicientes para que los jóvenes americanos de algunas aspiraciones aprendan la lengua de Cervantes.

Ya nuestras grandes casas comer- ciales han comprendido el por qué de la inferioridad de nuestra partici- pación en el comercio con los pueblos de la América latina. Nuestras creen- cias y prejuicios heredados pertene- cientes á pasada época, nos incapacita- ron de adueñarnos de la situación, de comprender á los pueblos con quienes debíamos tratar y con los que debemos tener muchas relaciones de amistad en lo futuro.

Grato es pensar que la unión de sa- jones y normandos en Inglaterra fué uno de los más grandes sucesos his- tóricos en sus posteriores resultados para el mundo. ¿Y qué no podrá resul- tar de la proximidad, cooperación y aun del cruzamiento de sajones y es- pañoles en la nueva era en que vivimos?

HUBBERT M. SKINNER.

INDICADOR PROFESIONAL

Pablo Varzi (hijo), abogado; estu- dio, Soriano número 145.

Ambrosio L. Ramasso, abogado; estudio, Sarandí número 383, 1.º pi- so, altos.

Juan M. Lago, abogado; estudio, Sarandí número 200.

Carlos Martínez Vigil, abogado; estudio, Treinta y Tres número 187.

Julio Luis Grauert, abogado; es- tudio, Andes número 139.

José R. Habiaga, abogado; estu- dio, Sarandí número 383, 1.º pi- so, altos.

Lorenzo Barbagelata, abogado; es- tudio, Buenos Aires número 238.

Carlos Travieso, abogado; calle de la Plaza Artigas 108.

Francisco Costa, escribano; Cáma- ras número 113.

Agustín J. Moratorio, escribano; Misiones número 215.

Alfredo Giribaldi, escribano; Río Negro número 220.

Arturo Vivas Cerantes, escribano; Treinta y Tres 127.

José Dreyer, farmacéutico; Farma- cia Nacional, 18 de Julio número 766.